

No.

JERRY. (*Corre hacia Peter, lo toma por el cuello y lo levanta, quedando sus caras casi juntas.*)

Ahora recoge esa navaja y pelea. Vas a pelear por tu propio orgullo. Vas a pelear por esa infeliz banca.

PETER. (*Cruza corriendo hacia la derecha, Jerry lo alcanza y lo atrapa.*)

¡¡No!! ¡Déjame! ¡Suéltame! ¡Soco!  
¡¡Soco!! ¡Socorro!

JERRY. (*Lleva a Peter hasta la banca, cacheteándolo cada vez que dice la palabra "lucha".*)

Vamos, lucha, hijo de puta. Lucha por tus gatos. Lucha por tu banca. Lucha por tus cotorras, lucha por tus gatos. Lucha por tus dos hijas. Lucha por tu vida. Lucha por tu hombría, vegetal inmundo. (*Arroja a Peter frente al banco.*) No pudiste siquiera hacerle a tu esposa un hijo varón.

PETER. No es cuestión de genes masculinos ni de hombría. Eres... un monstruo. (*Se agacha, recoge la navaja, se hace un poco para atrás, jadeando.*) Te voy a dar una última oportunidad. Lárgate y déjame solo. (*Jerry brinca sobre la banca hasta el bote de basura, Peter sostiene la navaja con mano firme. No trata de atacar sino de defenderse.*)

JERRY. Tú lo quieres así. (*Apresuradamente se avalanza sobre Peter; silencio por completo por un momento. Jerry se deja ir completamente sobre la navaja. Peter grita, se aleja, dejando el arma clavada en el cuerpo de Jerry. Este se queda inmóvil. Luego grita también, pero sólo logra emitir un débil sonido, como el de un animal mortalmente herido. Aún con la navaja clavada, camina hasta el banco y se deja caer, se levanta, se sienta frente a Peter con los ojos desorbitados y la boca abierta, muy próximo a la agonía.*)

PETER. (*Como en un susurro.*)

Oh, Dios mío. Oh, Dios mío, Dios mío. (*Repite estas palabras varias veces.*)

JERRY. (*Se está muriendo, pero su expresión ha cambiado. Sus músculos se relajan, su voz se hace más dulce. Algunas veces se ahoga por el dolor. Sonríe dulcemente.*)

Gracias, Peter. En serio, muchas gracias. (*Peter está boquiabierto, no puede moverse.*) Peter, tenía miedo de que te fueras a ir. (*Se ríe lo mejor que puede.*) No puedes imaginarte el miedo que tenía de que te fueras y me dejaras solo. Ahora te voy a contar lo que pasó en el zoológico. Creo... creo que esto fue lo que sucedió. Creo que mientras estuve en el zoológico decidí que podría... que podría caminar... caminar hacia el norte... hasta

que... hasta que... te encontrara. A ti... o a cualquier otro... y... decidí ponerme a platicar... te diría cosas... qué cosas te diría... y aquí estamos, ¿lo ves?, aquí estamos. Pero... no sé... ¿pude yo haber ideado todo esto? ¡No!... ¡No!... ¡No pude!... Y sin embargo lo hice... y ahora ya sabes lo que verás en la TV y el rostro que te dije, ¿recuerdas?... la cara de que te hablé... mi cara... la cara que estás viendo ahora... Peter... ¿Peter? ¡Peter!... ¡Muchas gracias!... Estoy contigo, estas conmigo. (*Se ríe débilmente.*) Me has confortado. ¡Mi buen Peter!

PETER. (*Casi desmayándose.*)

¡Oh, Dios mío!

JERRY. Será mejor que te vayas. Alguien puede venir y no te conviene que te vean aquí.

PETER. (*Que ha empezado a sollozar.*)

¡Oh, Dios mío! ¡Oh, Dios mío!

JERRY. (*Muy cercano a la muerte, entre estertores.*)

Peter, te voy a decir una cosa. No eres un vegetal, no te preocupes. Eres un animal. Eres un animal tú también. Será mejor que te apresures, Peter. ¡Apúrate! ¡Será mejor que te vayas... ¿Ves? (*Peter cruza lentamente hacia la derecha. Jerry con un gran esfuerzo saca un pañuelo y limpia las*

*huellas de la navaja.*) ¡Huye, Peter! ¡Huye! ¡Espera!... Espera, Peter. Llévate tu libro... libro... (*Peter se detiene.*) Aquí está, junto a mí... En tu banca... mejor dicho dicho... en mi banca... ven, toma tu libro. (*Peter se acerca a él.*) Apúrate, Peter. (*Peter le quita el libro de las manos.*) Muy bien, Peter... Muy bien. Ahora huye. (*Peter duda un momento y sale.*) Huye, Peter. (*Jerry cierra los ojos.*) ¡Apúrate! Las cotorritas tienen hambre!... Los gatos... están poniendo la mesa.

PETER. (*Cruza hacia la izquierda y sale.*)

Dios mío, Dios mío, (*Desde afuera.*)

¡¡¡Dios mío!!!

JERRY. (*Con los ojos aún cerrados, mueve la cabeza y murmura en una especie de combinación de imprecación y súplica.*)

Oh, Dios mío... Oh, Dios mío... (*Cae muerto.*)

TELON LENTO.

